

### Flora y Fauna

Concepción Valdivia Martín.

Cada año, a medida que se acerca el verano, suben las temperaturas y la brisa se torna tan seca que casi nos corta la cara, Medio Ambiente despliega un operativo de incendios con el fin último de proteger y conservar los montes canarios. A menudo nos llegan comentarios como “no exageréis, no es tan trágico que se queme el pinar canario, total enseguida rebrota”. Es verdad que nuestro pino resiste mejor el fuego que el pino mediterráneo o que los bosques levantinos, pero no podemos caer en el error de olvidarnos de la fauna que habita en ellos, ni de las repercusiones que acechan sobre el ecosistema, es decir, sobre el conjunto de relaciones que existen entre cada uno de los animales, plantas y elementos físicos que lo conforman.

Ya es hora de dejar claro que cada vez que el personal de Medio Ambiente se expone al fuego, arriesgando en ocasiones su vida, no es por nada. Amantes de la Naturaleza, defienden nuestro rico Patrimonio Natural, signo de identidad de las Islas Canarias, que son conocidas por el gran número de endemismos de flora y de fauna que presentan, es decir especies y subespecies que son únicas de nuestro Archipiélago, a nivel mundial.

Por otra parte, estamos tan acostumbrados al entorno que incluso nos pasa desapercibido su fuerza y extraordinaria belleza. Enclaves que nos resultan familiares despiertan la admiración de

las personas que lo visitan por primera vez y observan como se alzan los pinos sobre el árido malpaís.

El pino canario (*Pinus canariensis*) es exclusivo de nuestro Archipiélago. Su gran resistencia, vinculada a las duras condiciones del volcanismo insular, le ha permitido sobrevivir hasta la fecha. Sin embargo, no queda exento de las graves secuelas que ocasionan los numerosos incendios que ocurren en nuestros días, que ponen en peligro la capacidad de recuperación del pinar, entendiéndolo como algo más que un conjunto de pinos. Cada elemento forma parte de un sistema integrado que sustenta y genera la vida, como las células de nuestro organismo. Si observamos detenidamente la corteza de los árboles y el mantillo de pinocha encontraremos una variedad, inimaginable a primera vista, de insectos, arácnidos y miriápodos, en diferentes fases de desarrollo (larvas, puestas, etc.). Muchos de estos invertebrados son también endémicos de Canarias. Además, constituyen la fuente de alimento de muchas aves, murciélagos y reptiles, también habitantes del pinar.

Hablando de reptiles terrestres, aunque en general suelen ser bastante abundantes y de amplia distribución, son de gran interés por ser, la mayoría de las especies, exclusivas del Archipiélago. Al igual que muchos insectos, se pueden considerar fósiles vivientes, pues son una muestra de la

fauna que habitó en Europa y norte de África en tiempos remotos (el Terciario).

Los murciélagos representan el grupo más interesante, desconocido y que a su vez más especies incluye, de los mamíferos canarios. Seis de las ocho especies citadas en las Islas, han sido detectadas en el pinar: murciélago de bosque, nóctulo pequeño, murciélago montañero, murciélago rabudo, murciélago de Madeira y orejudo canario; ésta última destaca por ser exclusiva de nuestro archipiélago. Los murciélagos son de costumbres nocturnas. Durante el día la mayoría de ellos se refugian en los huecos y grietas de los troncos, no obstante algunas especies forestales como el murciélago de bosque y el orejudo canario, utilizan las cuevas, tubos volcánicos y galerías de agua, como lugar de reposo y como posadero, durante la noche, para manipular sus presas, especialmente mariposas nocturnas. En la actualidad el uso indiscriminado de insecticidas y herbicidas en la agricultura, las molestias ocasionadas por la entrada de personas en sus refugios subterráneos y la escasa disponibilidad de árboles viejos registrados en algunas zonas amenazan sus poblaciones.

Respecto a la avifauna, que resalta por su riqueza, nos centraremos en el pinzón azul y el pico picapinos, por tratarse de aves endémicas que se encuentran estrechamente ligadas al pinar.

.../...

El pico picapinos o pájaro carpintero, se diferencia en dos subespecies, una vive en Gran Canaria y la otra en Tenerife. Ocupan fundamentalmente los pinares más antiguos que se encuentran mejor conservados, con numerosos árboles muertos. Los árboles y ramas secas, son esenciales para la comunicación, el alimento y la reproducción de estas aves. En la época de cortejo los machos golpean la madera produciendo un rápido tamborileo para atraer a las hembras y marcar su territorio. Poseen un fuerte pico y una lengua bastante larga, útiles para capturar insectos que viven en la madera y extraer piñones. Construyen el nido en el interior de los troncos y ramas secas. Aunque ponen varios huevos, tan sólo suelen sacar adelante uno o dos pollos. Su hábitat se ha visto reducido a consecuencia del aprovechamiento forestal que tuvo lugar en el pasado, quedando las poblaciones relegadas a zonas dispersas. Por esta razón se encuentra en la actualidad amenazado, sobre todo en Tenerife.

Respecto al pinzón azul, se conocen dos subespecies que muestran también una distribución muy localizada, una en Tenerife y otra en Gran Canaria. Como ya se ha comentado anteriormente, la especie se encuentra muy ligada al pino canario, del que obtiene semillas que constituyen principalmente su dieta. Ade-

más, en el sotobosque de escobones y codesos de las formaciones de pinar mixto, viven insectos que son esenciales en la época de cría para alimentar a los pollos. El nido, lo construyen sobre ramas que suelen encontrarse a gran altura. Como en el



caso anterior, también la especie se encuentra amenazada, especialmente la población de Gran Canaria, donde los intensos aprovechamientos forestales redujeron y fragmentaron enormemente su hábitat.

Otras aves presentes en el pinar son: el ratonero, el cernícalo, el búho chico, el pardillo, el mosquitero, el reyezuelo sencillo, el herretillo y el petirrojo, el vencejo unicolor, el canario, el gavilán, la chocha perdiz, el bisbita caminero o lavandera, el mirlo, el cuervo que cada vez resulta más difícil de ver en Tenerife, etc.

Como vemos, o al menos intuimos, cualquier alteración que se efectúa sobre uno de los elementos de nuestro frágil ecosistema, repercute en su totalidad, de igual forma que afecta la lesión de las células de un órgano vital, como el riñón, a su funcionamiento y en definitiva a nuestro cuerpo.

Un incendio afecta, directamente e indirectamente, además de a la vegetación, a la fauna que se alberga y a los recursos naturales (agua, suelo, etc.), incidiendo también a nivel socioeconómico.

Respecto a la estacionalidad del riesgo de incendios, coincide con la época en la que muchas especies de nuestra fauna se encuentran en plena reproducción. En la Naturaleza existe una gran sincronización. El período reproductor de muchos animales, coincide entre sí y, a su vez, con la de muchos

insectos, así como con la floración y fructificación de numerosas plantas, aumentando por tanto la disponibilidad de alimento.

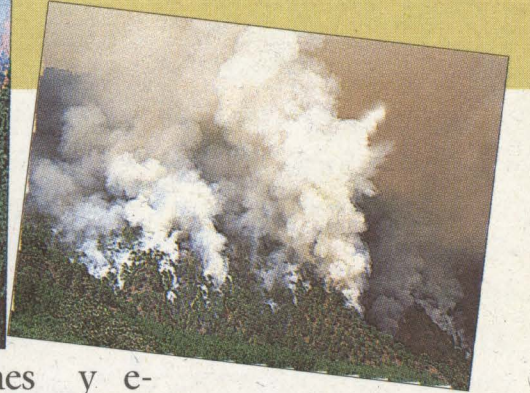
Imaginemos, por ejemplo, como debe afectar a las aves que se encuentra en época de cría, muchas de ellas nidificando y otras intentando sacar a su prole adelante. Unas perecerán a consecuencia de las llamas y el humo, otras sin embargo se refugiarán en las zonas colindantes, pero deberán competir con las del lugar por el alimento. Si nos ponemos en el caso de los insectos, el panorama es más crudo.

Para finalizar este sucinto repaso a las repercusiones de los incendios sobre la fauna silvestre, aunque prevalece una evidente ausencia de estudios específicos sobre el tema en Canarias, cabe destacar los censos realizados por Delgado, Moreno y Hernández, en el Atlas de aves nidificantes de la Caldera de Taburiente (Informe Inédito, ICONA)

que reflejan una menor densidad de aves en los montes que se quemaron hace más de diez años. De ello se desprende que, a pesar de que los árboles rebrotan y en poco tiempo presentan un aspecto parecido al que mostraban antes de la catástrofe, el tiempo que tarda el ecosistema del monte en recuperar su antiguo estado es bastante largo.

Recientemente, la Viceconsejería de Medio Ambiente, ha sentado las bases para la realización unos estudios en colaboración con la Universidad de La Laguna, para paliar el vacío de conocimientos que opera en la actualidad. No obstante, algunas de las repercusiones de los incendios son conocidas, o al menos intuitas, por aquellas personas que viven, día a día, en estrecho contacto con la Naturaleza. Pueden cambiar algunos nombres y conceptos pero en esencia es lo mismo. Una de las descripciones que, con mayor profundidad y sencillez, capta el verdadero sentido de la Naturaleza es seguramente el mensaje del Jefe indio Seattle. No me resisto a mostrar un extracto de su declaración en la firma del tratado de Point Elliot, con el que recibía pacíficamente a los colonos que llegaban a la región: "Enseñen a sus hijos que nosotros hemos señalado a los nuestros que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurre a la Tierra le ocurrirá a los hijos de la Tierra. Si los hombres escupen en el suelo, se escupen a sí mismos". Debemos reflexionar ante el hecho de que sólo alrededor del 4% de los incendios que ocurren en España tienen un origen natural (provocado por rayos fundamentalmente). ■

## Incendio de Los Realejos y San Juan de la Rambla



Buenaventura Machado Alvarez.



La zona de Los Campeches (Icod el Alto - Los Realejos) ha sido azotada en los últimos años por multitud de conatos de incendio intencionados. Concretamente en 1.994 fueron cerca de cuarenta los contabilizados. Este año Los Campeches ha vuelto a ser víctima de este tipo de siniestros.

Precisamente durante la primera semana del mes de agosto se produjeron de modo consecutivo tres conatos:

1º. Viernes día 4 a las 22,30 horas en el fondo de un barranco y fue rápidamente sofocado alcanzando una superficie de unas 4 Has.

2º. Sábado día 5 a las 11 horas en un lomo y también pudo ser controlado tras quemar alrededor de 8 Has.

3º. Domingo día 6 a las 11 horas en las cercanías de la Cruz del Agua; tanto el vigilante de la zona recreativa de La Tahona como la torre de vigilancia de San Juan de la Rambla dieron rápidamente la voz de alarma.

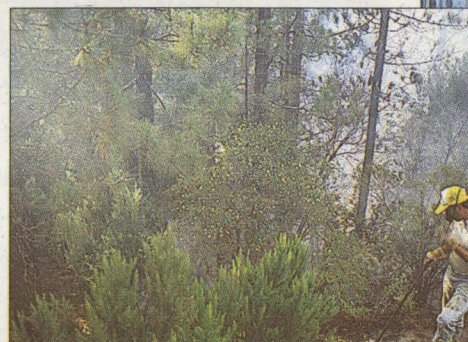
Dada la peligrosidad del lugar afectado, la movilización de medios humanos se realizó con total rapidez

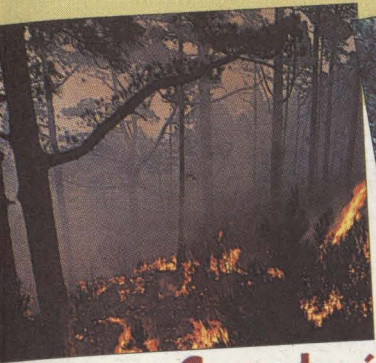
y eficacia, y en menos de 5 minutos ya estaban trabajando en la zona las primeras cuadrillas de la Viceconsejería de Medio Ambiente correspondientes a esa comarca, agregándose más tarde las que se encontraban de guardia en las comarcas adyacentes. Asimismo se personaron las cuadrillas del ICONA y personal desplazado por los Ayuntamientos afectados. Igualmente acuden los vehículos contra incendio propios y de los ayuntamientos, aunque en algunos casos, por la lejanía y el desplazamiento lento de estos vehículos, no llegaron a la zona afectada hasta varias horas después.

También se reclamó desde un primer momento la presencia de medios aéreos, tanto los hidroaviones como el helicóptero.

La gravedad que estaba tomando el siniestro hizo que a media tarde del domingo se solicitase la ayuda del Ejército para desplegarlo en los puntos que se estimaron convenientes.

.../...





## Cronología

A pesar de que en un principio se dominan rápidamente los flancos laterales, el viento empuja las llamas hacia la parte alta, con peligro de penetrar en el monte. Tras quemar matorral y pasto abundante en dicho lugar, el fuego se dirige hacia la finca de Los Realejos, propiedad del ICONA, sin que pueda ser atajado a pesar de los muchos esfuerzos que se realizaron. Irremediablemente el fuego entra en contacto con el pinar y penetra en la zona boscosa ya que la continuidad del combustible hace que el fuego se propague desde los brezos y tojos hacia los pinos con gran rapidez.

Al suceder este hecho, las cuadrillas que intentaban apagar el fuego retroceden y proceden a combatirlo apoyadas en la pista de Los Campeches donde se despliegan convenientemente las diversas cubas contraincendio; pero desgraciadamente, y como sucede con mucha frecuencia, la virulencia del fuego hace que apenas pueda sostenerse esta primera línea de defensa. Tan pronto faltó el agua y los vehículos fueron a repostar, el fuego saltó la línea de contención establecida y se disparó avanzando rápidamente, sin freno alguno, monte arriba.

Se intentó establecer una segunda línea de defensa, para lo cual varios agentes se despla-

zaron hacia la pista de las Vistas de Sánchez, pero pudieron comprobar que ya el fuego era imparable por aquel sitio.

A media tarde del domingo, el incendio no podía ser controlado. Por este motivo la estrategia de lucha se modificó para adaptarla a las circunstancias. Una vez averiguado el perímetro real del fuego, los Técnicos y Agentes de Medio Ambiente estudiaron las posibilidades existentes y se decidió que lo más conveniente era combatirlo mediante un contrafuego que se apoyaría en diferentes pistas, bastante alejadas del foco del incendio, lo que permitiría garantizar una zona de seguridad quemada que impidiera el avance del fuego. Y tomando como base el Campamento del Barranco de la Arena, se inició dicho contrafuego.

Durante la tarde noche y hasta casi las tres de la madrugada se procedió a dar contrafuego con mucha lentitud en las pistas inferiores (Barranco de Fuente Pedro, Caño Chingue y Barranco de los Charcos) y superiores (pista que sube hasta la torre de San Juan, Cruz del Cura), viéndose favorecidos los trabajos por la ausencia casi total de viento. Las tareas en la parte inferior se completaron

en dos o tres horas, mientras en la parte superior se tardó bastante más no sólo por su mayor longitud, sino por la existencia de brisas, que junto a la gran cantidad de curvas de la pista obligaron a parar durante algún tiempo la labor de contrafuego. A pesar de todo, y tras algunos sustos provocados por la acumulación de material combustible, el fuego pudo ser dominado.

A primeras horas del lunes, los aviones reanudaron sus tareas, así como el helicóptero, aplacando las llamas que quedaban dentro del perímetro que estaba ardiendo y también en la parte inferior, para evitar que algún foco pudiera sobrepasar la línea de defensa echando a perder toda la labor realizada hasta ese momento.

Hacia las diez u once de la mañana del lunes, el Consejero de Política Territorial, el Viceconsejero de Medio Ambiente y el Jefe de extinción del incendio sobrevolaron en helicóptero la zona, comprobando la casi total ausencia de focos activos importantes y el control efectivo del perímetro quemado, por lo que el incendio se da por controlado hacia las 11 de la ma-

ñana.

Desde ese momento se montó un dispositivo de vigilancia para evitar el reavivamiento del fuego, dispositivo que se prolongó durante días para sofocar los diversos humos que en este tipo de siniestros se producen con gran frecuencia, sin que en ningún momento hubiera algún incidente digno de mención.

Es de destacar la labor solidaria de los diversos Ayuntamientos afectados por el siniestro y los colindantes, que en todo momento ofrecieron su total colaboración, organizándose el dispositivo de tal modo que en ningún caso se produjo caos ni la presencia de personal voluntario incontrolado; en esta ocasión, la perfecta disposición del cuerpo de policía impidió la entrada de cualquier persona ajena a los trabajos de extinción del incendio, lo cual supuso una gran ayuda a la hora de atajar el fuego.

Igualmente hay que destacar que el Ejército se personó, una vez requerida su presencia, alrededor de las 8 horas de la tarde, siendo dispuestas las unidades y el personal a lo largo de la lí-



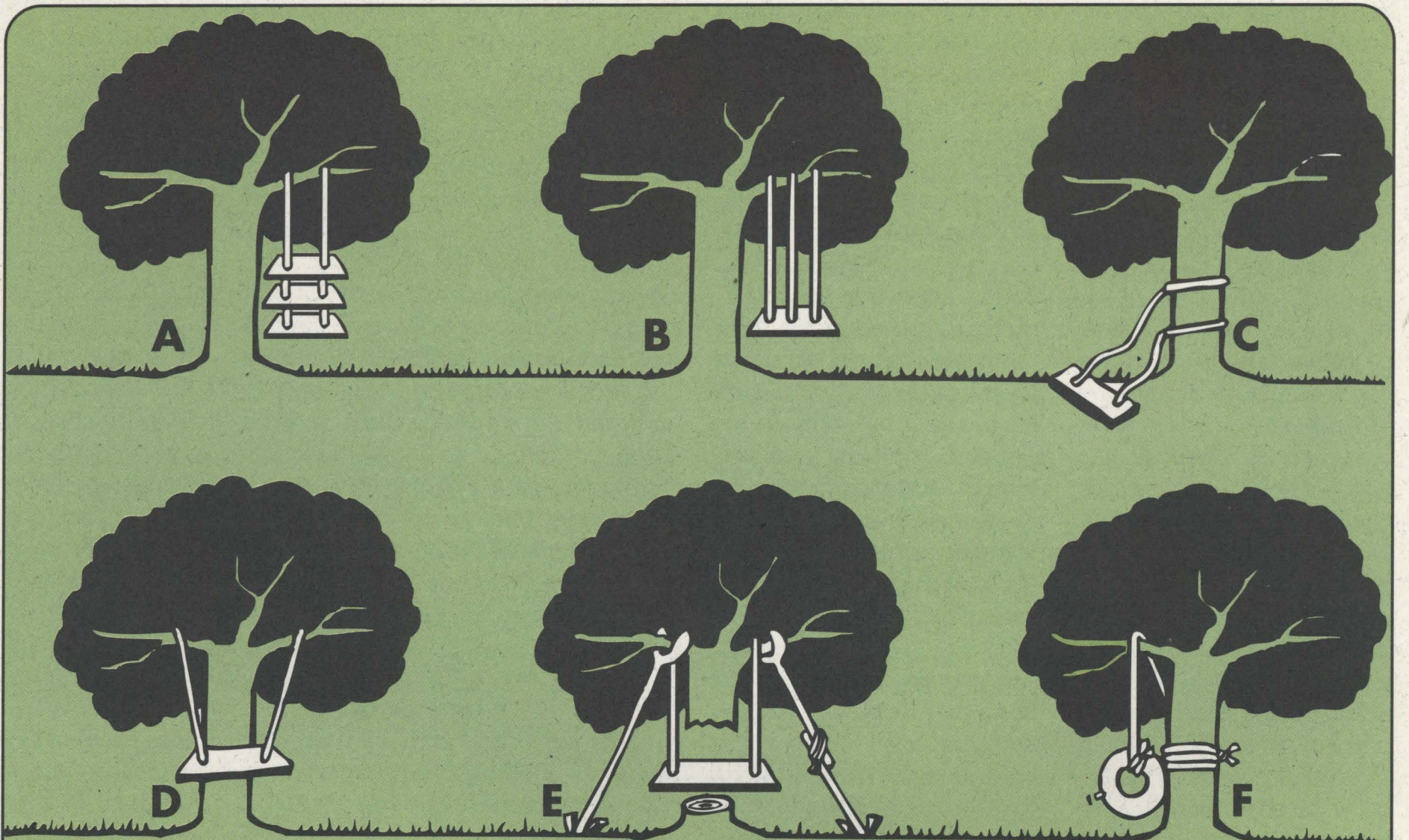
## Incendio de Los Realejos y San Juan de la Rambla

.../...  
nea que une la finca de Los Realejos con la torre de San Juan de la Rambla, para vigilar y sofocar los rescoldos que en aquella zona persistían. En principio se trataba de una de las zonas menos conflictivas por soplar el aire en todo momento en dirección a lo quemado, pero con el peligro latente de que el viento cambiase de dirección, y por no estar quemada aquella zona se pudiesen encontrar las unidades del Ejército en un si-

tuación peligrosa.

Se estima en 250 hectáreas las quemadas por el fuego, siendo todas ellas de pino canario y algo de matorral. Como sucede en estos casos, no toda la superficie está dañada por igual, habiendo zonas no afectadas y por tanto verdes, otras simplemente soflamadas y las que estaban llenas de combustible, totalmente quemadas. Afortunadamente, la recuperación de esta masa boscosa está garantizada

en un plazo relativamente corto (2-3 años) y lo más importante de todo es que no hubo que lamentar, gracias a Dios, ningún accidente de importancia. ■



### DEMOSTRACION DEL TEOREMA DEL "DESARROLLO PARTICIPATIVO"

- A (La propuesta de los expertos)
- B (La especificación del departamento gubernamental)
- C (El diseño revisado por un comité asesor)
- D (El diseño final o de pasteleo, resultado del compromiso entre A, B y C)
- E (La obra realizada)
- F (Lo que la gente realmente quería)

